

Geositios

VALLES FLUVIALES



Desfiladero del Pedroso



Propuesta pedagógica: en la columna estratigráfica de la izquierda se destacan en **rojo** los periodos en los que se depositan los sedimentos en este geositio. El Geoparque te propone también que investigues algo más sobre las expresiones marcadas en **azul** en el texto.



Desfiladero del Pedroso

Localización y Accesibilidad



Se entra en el término del pueblo de Villar del Pedroso desde Puente del Arzobispo para tomar un camino a la derecha, inmediatamente después de pasar el puente homónimo sobre el río Tajo, y siguiendo la vereda más próxima al cauce se llega finalmente al desfiladero tras más o menos 2 km de recorrido. El desfiladero tiene, desde su inicio en un antiguo molino hasta la desembocadura en el Tajo, unos 750 m de longitud.

Interpretación geológica



Al este del término de Villar del Pedroso encontramos rocas graníticas acompañadas de rocas filonianas y rocas metamórficas (pizarras y grauvacas, formadas a partir de rocas sedimentarias sometidas a altas presiones y temperaturas) del Precámbrico superior, con una edad superior a los 600 millones de años. Estructuralmente estas rocas pertenecerían a la parte más profunda del denominado Anticlinal de Valdelacasa, totalmente arrasado por los procesos erosivos que actuaron a partir de su emersión, hace unos 300 m. a., del océano por la Orogenia Hercínica, constituyendo actualmente una extensa penillanura.

En las cercanías del pueblo de Villar del Pedroso el granito es de grano grueso, con dos **micas** y grandes cristales de feldespato ortosa, pero donde el Arroyo del Pedroso ha excavado su profundo cauce, el granito es de grano muy fino, tratándose de **aplitas** ("microgranitos") muy resistentes a la erosión. Se trata de rocas muy duras pero intensamente fracturadas por dos familias de **diaclasas** ortogonales (sistema de fracturas perpendiculares) lo que facilita la fragmentación en bloques y el **encajamiento** del arroyo del Pedroso que busca su "nivel de base" en el foso del Tajo. Estas aplitas se levantan como grandes paredones de muchos metros de altura, que han resistido a la erosión y se mantienen en un difícil equilibrio.



Lecho del desfiladero

Sobre los granitos y las pizarras precámbricas que hay entre Villar del Pedroso y Puente del Arzobispo se desarrolla una cobertera de sedimentos de edad pliocena (hace unos 3,5 m. a.), constituida por cantos rodados de cuarcitas unidos por una matriz arcillosa rojiza que denominamos rañas.

Atractivos de la visita



Observaremos las curiosas formas erosivas del berrocal, originadas por meteorización química y mecánica de las rocas graníticas: bloques redondeados, "piedras en seta", "**piedras caballeras**"; y los distintos planos de fracturación (**diaclasas**) que han determinado la formación de bloques de diferentes tamaños dentro de las rocas graníticas masivas y en los diques de aplitas.

Resulta espectacular el encajamiento del arroyo del Pedroso en estas rocas, con formación de rápidos, cascadas y "marmitas de gigante" o pilancones. Cuando el caudal de agua del arroyo es elevado no podremos pasar a la otra orilla, resultando sobrecogedor el estruendo de la caída del agua en el interior del profundo cañón.

A continuación podemos completar la excursión visitando en sus proximidades las ruinas de varios viejos molinos y del impresionante fuerte de Castros, sus murallas, los pilares del puente sobre el río Tajo y las viviendas de los alrededores; una fortaleza musulmana levantada en el siglo X, junto a la cercana ciudad islámica de Vascos, para la defensa de la frontera media del Tajo.

En una plaza de Villar del Pedroso podremos también admirar varias esculturas zoomorfas ("verracos"), realizadas por el pueblo vetón de la Edad del Hierro, así como numerosas inscripciones romanas de gran interés arqueológico.



Piedra caballera en las aplitas del desfiladero